

La transformación del campo

Tecnología, alta inserción y calidad de vida acercan a los jóvenes al rural

Fonteboa, una de las grandes canteras del campo gallego, gana alumnos año tras año y arroja una señal de esperanza ante el reto del relevo generacional

MÓNICA NIETO

Santiago

Frente a la narrativa habitual del abandono, el rural gallego vive un resurgir entre los jóvenes impulsado por tres pilares: tecnificación, calidad de vida y trabajo asegurado. Una transformación que se refleja en las aulas de la FP agraria, donde la demanda no deja de crecer. Uno de los grandes viveros de savia nueva para el campo con el que cuenta Galicia es el Centro de Promoción Rural EFA Fonteboa, en Coristanco. Con este ya van 51 cursos desde que esta escuela comenzó su andadura. Muchos de los ganaderos y agricultores que hoy están a los mandos de las explotaciones más punteras y profesionaliza-

das de la comunidad, así como personas que forman parte del plantel en empresas ligadas al sector agrario y forestal, se formaron en este centro, que sigue preparando a la cantera del campo y ayudando a aportar ese relevo generacional que necesita. Desde su fundación, en el año 1975, ha preparado a unas 2.000 personas para su incorporación al sector.

En este tiempo, su oferta formativa no ha dejado de crecer, y tampoco el número de alumnos que pasan por sus aulas, lo que dibuja una imagen mucho más esperanzadora sobre el futuro del rural que la que suele proyectarse cuando se habla del relevo en las ganaderías. Este curso son unos 470 estudiantes en Fonteboa entre la Educación Secundaria Obligatoria

(ESO) y los siete ciclos de formación profesional que imparte, dos de grado medio y cinco de FP superior. Todos están pensados para formar a profesionales que puedan aportar manos al rural, ya sea en una explotación, en el monte, en una empresa del mundo de la agroalimentación o prestando servicios a sus habitantes. Los ciclos de

Producción Agropecuaria y de Ganadería y Asistencia en Sanidad Animal son dos de los que más demanda tienen, pero también se observa un aumento considerable de incorporaciones al ciclo superior de Gestión Forestal y de Medio Natural. La oferta se completa con el ciclo medio de Guía de Medio Natural y Tempo Libre y los superiores

de Paisaxismo e Medio Rural, Transporte e Loxística y Acondicionamiento Físico.

El aumento de jóvenes que se matriculan en Fonteboa es una buena muestra de que el campo sí tiene capacidad para atraer a las nuevas generaciones. Ese interés creciente por la formación de la rama agraria indica que algo ha cambiado en los últimos tiempos para que más jóvenes pongan sus ojos en el rural. Oriol Cervera, director de Fonteboa, lo define como un «resurgir». «Cada año tenemos más alumnos que el anterior», confirma. La familia ha crecido tanto que el centro empieza a quedarse «pequeño». Han tenido que ampliar la formación a las tardes.

La transformación

¿Por qué el rural tiene más imán para la juventud que antes? Una de

>>>

Perfil MIGUEL BOCIJA Este joven de 17 años de Tordoia lleva el campo en la sangre y se prepara en Fonteboa para incorporarse a la granja de leche que gestionan sus padres. Dice que la agricultura y la ganadería «no son lo que eran»

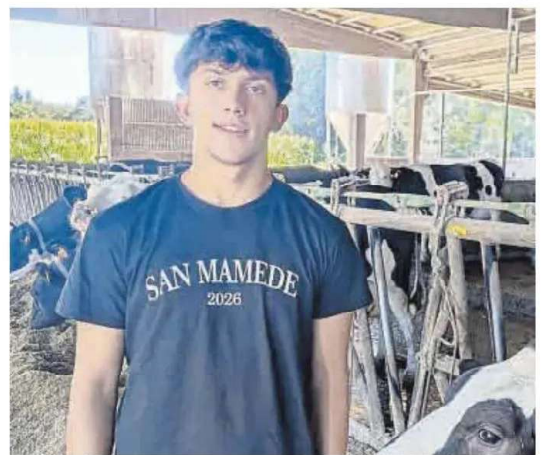
«Hoy está todo automatizado y en el rural se vive muy bien»

M. NIETO

Santiago

Casi siempre que se aborda la necesidad de relevo generacional en el rural se hace desde una óptica pesimista, pero Miguel Bocija es un claro ejemplo de que hay jóvenes que apuestan por el campo. Este chico de Tordoia de 17 años que nació entre vacas, tractores, leche y prados cursa segundo de Producción Agropecuaria en Fonteboa con un plan de futuro claro: incorporarse a la granja que gestionan sus padres en este municipio coruñés, una ganadería de leche con cerca de 100 vacas en ordeño. De hecho, ya están preparando el terreno: en diciembre incorporaron dos robots de ordeño y su idea es seguir por el camino de la automatización.

El salto de gigante que ha dado el sector en este sentido ayuda a mudar la percepción de sacrificio y entrega máxima que generó durante muchos años. «La agricultura y la ganadería no son lo que eran cuando mis abuelos trabajaban. Hoy está todo muy automatizado, lo que reduce la carga de trabajo, y además en el rural se vive muy bien. Hay futuro para todas las personas que se quieran sumar», dice este joven. Destaca también que gestionar



Miguel Bocija.

«Hay futuro en el campo gallego para todas aquellas personas que se quieran sumar»

hoy una explotación láctea de cierta envergadura es como dirigir una empresa. «Hace años se pensaba que tenía vacas quien no sabía andar por el mundo y eso ha cambiado», considera.

El curso pasado, Miguel se fue de Erasmus agrario a Francia, una estancia que recuerda como enriquecedora. Estuvo en una granja de leche con 200 cabezas de ganado, 110 vacas en ordeño y cuatro robots. «Ves cosas que aquí non hai e que se poderían aplicar, ou que fóra funcionan e aquí son inviables. Foi unha gran oportunidade», cuenta. Además de los conocimientos ligados a la propia actividad, trajo en la maleta una experiencia vital: «Aportoume moito a nivel persoal». ■

FDV

CLUB FARO

*Acceso preferente para suscriptores y libre hasta completar el aforo de 150 personas

Conferencia-Coloquio

Salón de actos del MARCO (Príncipe, 54)

HOY | LUNES | **20 h.**

MÁS INFORMACIÓN

Arquitectura de la resiliencia

Construir tu cerebro para afrontar la adversidad

INTERVIENE

Mónica Kurtis

neuróloga; autora de «Arquitectura de la resiliencia» (Plataforma Editorial)

PRESENTA

Santiago Casanova

escritor

Deputación Pontevedra

CLUB FARO DE VIGO | POLICARPO SANZ, 22 | 986 434 900

CONCELLO DE VIGO

<<<

las razones esenciales es que la percepción sobre el trabajo en el campo ha cambiado. La tecnificación ha ayudado al sector agroganadero a despojarse de la imagen de trabajo duro a nivel físico y esclavo. Hoy, el nivel de digitalización y automatización de las granjas con cierta dimensión es alto. Robots de ordeño; arrimadores de silo o pienso; sistemas de alimentación automática con robots que mezclan y distribuyen la comida; collares inteligentes para las vacas; herramientas digitales que ayudan a controlar los parámetros de cada animal y a llevar los números; drones, etc.

Los avances y la profesionalización del sector también han ayudado a romper la vieja asociación entre agro y atraso. «No es el rural de hace 50 años», esgrime Oriol Cervera, aludiendo también a la calidad de vida en este entorno como

José Gil, profesor de Fonteboa: «Moitos dos alumnos son fillos de gandeiros que estudaron aquí»

gancho, especialmente desde la pandemia. Además, ya no es una actividad que requiera estar los 365 días del año al pie del cañón mañana, tarde e incluso noche en determinados momentos. A ese paso adelante contribuyó la asociación entre ganaderos, que hoy tienen días libres y vacaciones como en otras profesiones y oficios.

Alta demanda de trabajadores

A medida que la tecnología facilita el trabajo en las granjas, aumentan las posibilidades de enganchar a las nuevas generaciones. Esa tecnificación, junto al mayor tamaño de las explotaciones, hacen que el

sector precise cada vez más personal cualificado. Y ese es otro aliado: hay trabajo para quien quiera sumarse al campo, y no solo ordeñando vacas. El director de Fonteboa destaca que la inserción laboral de los jóvenes que pasan por este centro es «prácticamente total». Hay quien decide seguir formándose y retrasa su entrada en el mercado, pero el resto de alumnos cambian el pupitre por un trabajo nada más terminar de estudiar. La demanda es alta. A Fonteboa llegan todas las semanas ofertas de trabajo, pero no hay gente suficiente para cubrirlos.

La escasez de mano de obra es, al mismo tiempo, otro de los factores que impulsan la robotización en el rural. En las explotaciones de mayor dimensión ya no basta con el titular y algún otro miembro de la familia para sacar adelante todo el trabajo, la mayoría necesitan contratar personal externo. Pero

escasea. Pese a los avances en las condiciones laborales, el agro todavía tiene problemas para competir con otros sectores por la mano de obra.

Formarse para gestionar

Hay otro factor que conduce a más jóvenes a la FP agraria, y es que la formación hoy en día se considera crucial para pilotar granjas con acierto. Al fin y al cabo son empresas, y la buena gestión juega un papel fundamental en la rentabilidad.

Con ese telón de fondo, buena parte de los alumnos de Fonteboa son jóvenes que se preparan para coger las riendas de una explotación familiar. Antes, las nuevas generaciones se incorporaban con lo aprendido a través del trabajo diario en la ganadería, pero el sector está en otra era y ya no basta con los conocimientos transmitidos de generación en generación.

Hay otros jóvenes que llegan al agro sin haberse criado entre animales, leiras o tractores. No forman parte de una familia de tradición agrícola o ganadera, pero sienten la llamada y acaban descubriendo en él una vocación. En las aulas conviven así dos perfiles.

El modelo de enseñanza de Fonteboa va mucho más allá de la teoría y busca acercar a unos y otros a la realidad del campo también fuera de las aulas y del centro. Así, la práctica y las experiencias a pie de campo tienen un enorme protagonismo en el funcionamiento de este centro. Dentro de esa apuesta, las estancias en otros países son uno de los puntos fuertes de la formación. Los estudiantes viajan a zonas de Irlanda, Francia o Italia, entre otros destinos, para conocer la forma de trabajar allí, las peculiaridades, y descubrir las similitudes y diferencias: «Podéis ver, copiar e mellorar», señala José Gil, profesor del centro.

El vínculo con los alumnos es otro de los pilares de Fonteboa: «No trabajamos con masas sino con personas, y cada una es importante. Nos involucramos en apoyar al alumno y acompañarlo en su proyecto. Y los padres participan en todo, se habla mucho con ellos», explica Oriol Cervera. En este punto, José Gil añade que el objetivo va más allá de aportar conocimientos técnicos: «Non só queremos formar rapaces académicamente, tamén como persoas».

Con esa filosofía, Fonteboa sigue cumpliendo años y preparando a nuevas generaciones de profesionales para el campo gallego. «Temos moitos alumnos que son fillos de gandeiros que estudaron aquí. Vivimos moito desa herencia», comparte José Gil. Una herencia que forma parte del legado que va dejando Fonteboa: cientos de agricultores y ganaderos formados en sus aulas que hoy contribuyen a mantener vivo el rural gallego. ■

Política

Besteiro no cierra la puerta a repetir como candidato del PSOE a la Xunta

REDACCIÓN

Santiago

El secretario xeral del PSdeG, José Ramón Gómez Besteiro, deja la puerta abierta a repetir como candidato a la Xunta en las próximas elecciones autonómicas. En una entrevista en Radio Galega este domingo, el líder de los socialistas gallegos no quiso desvelar si optará a ser, de nuevo, el candidato a los comicios autonómicos que se celebrarían en 2028, pero tampoco lo descartó de forma expresa.

«Vamos a tener unas elecciones municipales, posteriormente unas generales, y después llegarán las autonómicas, pero mi compromiso sigue siendo al 100 % con mi país, con Galicia y con mi partido», afirmó. Gómez Besteiro auguró, así, que en las próximas elecciones los ciudadanos optarán por el PSOE porque «tiene una marca y unos referentes que lo distinguen de los demás».

Ya con el foco puesto en el curso político que acaba de comenzar, apuntó a la respuesta de las principales «emergencias» de la comunidad como su principal objetivo, entre ellas la habitacional, la sanitaria, la climática y la lingüística. Así, en materia de vivienda, el dirigente socialista destacó que «hay 36.500 personas esperando por una vivienda pública» y atribuyó esta situación a la política desarrollada durante 17 años por el Gobierno del Partido Popular. Esta situación, insistió, se agrava para la población joven a la hora de acceder a una vivienda, tanto en régimen de alquiler como de compra.

También colocó como prioridad la situación de los servicios sanitarios, apuntando a las esperas para acceder a una cita médica o una prueba diagnóstica; y la preocupación medioambiental, recordando los episodios de incendios y de falta de agua registrados en Galicia. «Se están reproduciendo las crisis climáticas y medioambientales y necesitamos un gobierno que sea capaz de planificar y de atender adecuadamente las emergencias», enfatizó. ■

Perfil XABIPARDO Es de Razo, en Carballo, y la pasión por el mundo agroganadero no le viene de herencia familiar. Se enganchó al sector por lo que otros jóvenes le contaron y decidió matricularse en Producción Agropecuaria

«El sector cambió y veo futuro, ya no es un trabajo esclavo»

M. NIETO

Santiago

Xabi Pardo cursa segundo de Producción Agropecuaria en Fonteboa al igual que Miguel, pero su historia es diferente. Representa otro perfil que riega de optimismo el porvenir del rural: el de los jóvenes que sin haber crecido en el seno de una familia de agricultores o ganaderos, ponen sus ojos en el campo. Es de Razo, en Carballo. Allí hay mar pero pocas granjas y actividad agrícola. La decisión de matricularse en ese ciclo no le vino de sangre ni por herencia. ¿Qué lo llevó por ese camino? Este chico de 17 años hizo la ESO en Fonteboa. Allí, los compañeros que tenían animales en casa hablaban de precios de la leche, cosechas, tractores, y lo invitaban a conocer la granja de su familia, despertando en él interés por el sector. «Ya desde pequeño me gustaban los tractores y la maquinaria, y conocer más de cerca ese trabajo hizo que cada vez me tirara más», cuenta.

De momento, Xabi no tiene claro cuál será su futuro una vez que termine el curso. Quizás de decante por estudiar el ciclo superior de Ganadería y Asistencia en Sanidad Animal en Fonteboa. Puede que baraje otros caminos



Xabi Pardo.

«Los tractores y la maquinaria siempre me gustaron, y el sector me tiró al conocerlo más»

profesionales sin salir del sector primario. Pero también está abierto a trabajar en una granja si surge la oportunidad. Xabi señala que poner en marcha desde cero una explotación propia es muy

difícil por las inversiones que requiere. Señala, además, que la zona en la que vive no es una zona con vocación láctea.

Pase lo que pase, es ya un ejemplo de que el agro puede tener imán para las nuevas generaciones. «Le veo futuro», dice. Y coincide en que ser ganadero no es como antes: «Las nuevas tecnologías están generando grandes cambios. A día de hoy no diría que es un trabajo esclavo».

Xabi estuvo de Erasmus en una granja de leche y carne en Italia. ■

FDV